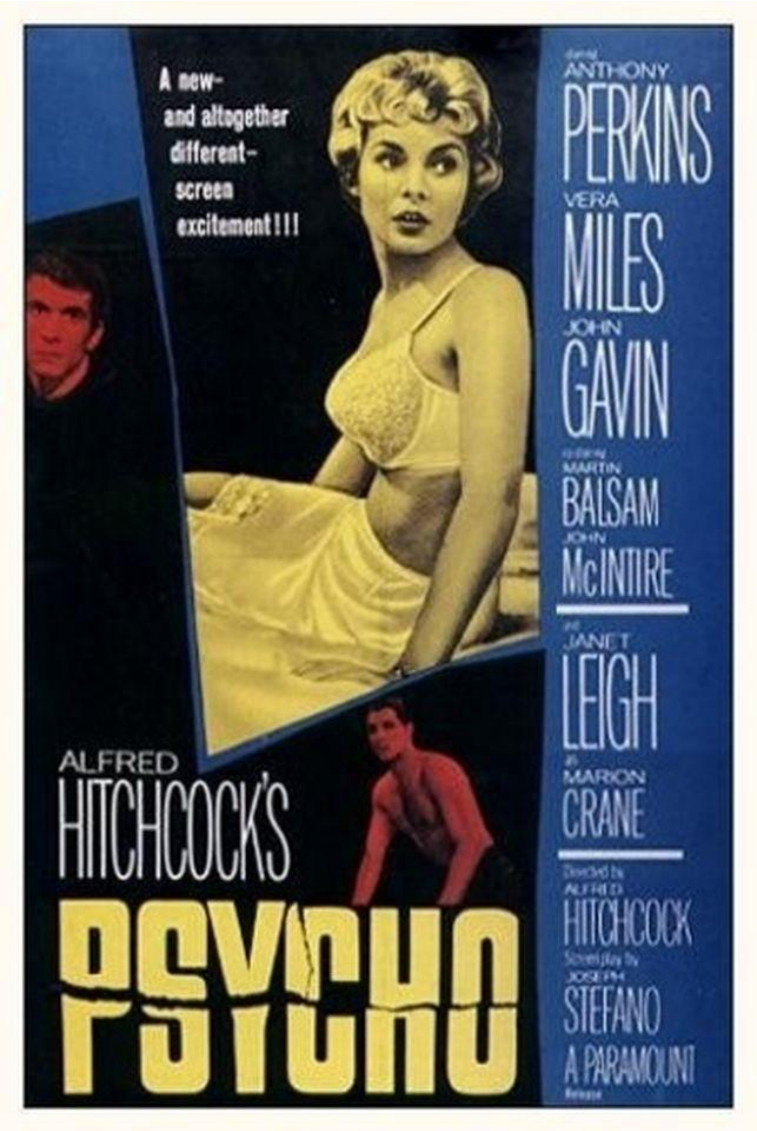
Ciclo HISTORIA DEL CINE / Cine Club SUNSET
Proyecciones comentadas de grandes clásicos de la historia del cine

Con Alexandre Escariz Covelo, Jaime Fernández Gutiérrez, Álvaro Martín Gallego

MARCO salón de actos, de 18.00 a 21.00

SESIÓN 3

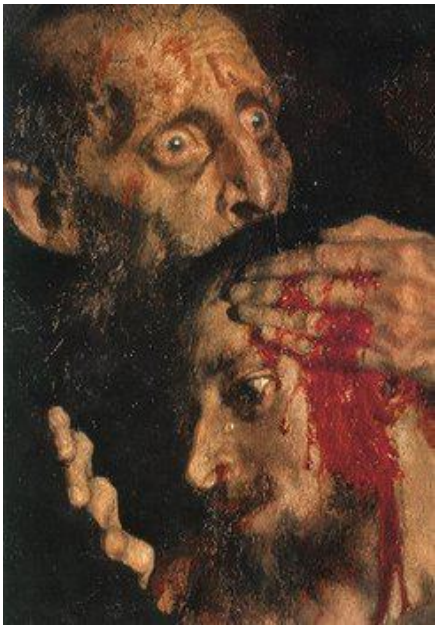
PSICOSIS



Título original: *Psycho*
Dirección: Alfred Hitchcock
País: Estados Unidos
Año: 1960
Duración: 109 min.
Reparto: Anthony Perkins, Janet Leigh, Vera Miles, John Gavin, Martin Balsam, John McIntire, Simon Oakland, Vaughn Taylor, Frank Albertson, Lurene Tuttle, Patricia Hitchcock, John Anderson, Mort Mills
Guión: Joseph Stefano
Dirección artística: Joseph Hurley, Robert Clatworthy
Efectos especiales: Clarence Champagne
Fotografía: John L. Russell
Maquillaje: Florence Bush, Jack Barron, Robert Dawn
Montaje: George Tomasini
Música: Bernard Herrmann
Novela original: Robert Bloch
Sonido: Waldon O. Watson, William Russell
Vestuario: Helen Colvig, Rita Riggs

Un tratado psiquiátrico en un fotograma

La locura ha quedado plasmada en el arte cual tratado de psiquiatría. Lo hizo El Bosco en el siglo XV con su *Extracción de la piedra de la locura*, también Repin al calcar la mirada de Iván el Terrible tras asesinar a su hijo o el idolatrado Van Gogh en su autorretrato. Y es que el propio artista, su inspiración, siempre ha estado ligado a la locura desde la "manía o furor divino" de Grecia hasta el genio o ingenio barroco.



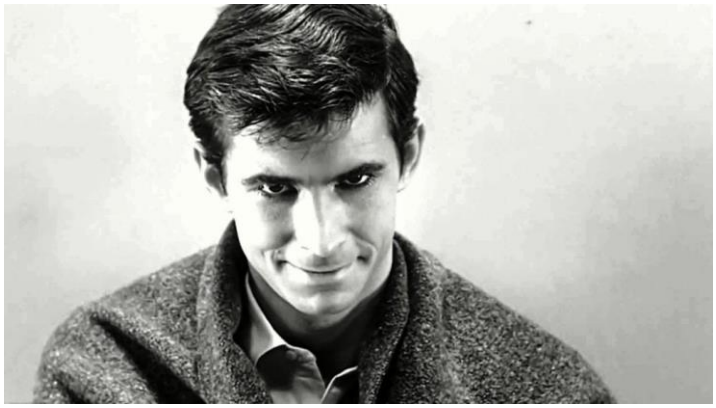
Iliá Repin. *Iván el Terrible y su hijo*, 1885

El fotograma no se queda atrás. El séptimo arte ha encontrado en la enfermedad mental un recurso narrativo atractivo para el espectador y atrayente para sus creadores. No es coincidencia que estemos en la avalancha del Joker. Locura igual a dinero.

El trastorno psiquiátrico ha pasado por la mano de grandes directores y actores. El trastorno narcisista ha inundado la pantalla reflejado en grandes capos y estrellas, reflejado en la mirada altiva de la gran Norma Desmond de *El crepúsculo de los dioses*.

El trastorno antisocial puede encontrarse en cualquier película de violencia o de mafia, pero me voy a quedar con los Drugos de *La naranja mecánica*. El trastorno disociativo es muy jugoso para los guionistas como demostró Fincher en esa película sobre "lucha" que no quiero "spoilear". El trastorno límite caracterizado por miedo al abandono, relaciones inestables o cambios de carácter está representado en películas como *Betty Blue* o *Atracción fatal*. Encontramos una fotografía simpática del trastorno esquizotípico en *Big Fish*. Finalmente es obligatorio destacar el más famoso TOC de nuestro amado Jack Nicholson en *Mejor…imposible*. Y es que a Jack se le da muy bien esto de "hacerse el loco" como podemos gozar en *Alguien voló sobre el nido del cuco*, *El resplandor* o, mismamente, su *Joker*.

Y terminamos con la Psicosis, como no. La esquizofrenia del matemático Nash en *Una mente maravillosa*, el delirio mental que aparece en *12 monos*, *¿Shuttert Island*? y, por supuesto *El resplandor*, son algunos de los numerosos ejemplos. Pero es la película emblemática de Hitchcock la que se ha llevado todas las miradas, por agenciarse el nombre y por su indiscutible calidad cinematográfica. Aunque he de decir que los psiquiatras sufren con su visionado y análisis ya que su mayor herramienta para catalogar las enfermedades mentales, el DSM-5, se tambalea con **Norman Bates**.



Norman Bates. *Psicosis*

Y es que la mirada final de Norman a la cámara resume un tratado de psiquiatría en un fotograma: **THE END**.

Álvaro Martín Gallego @SpainCultLab

Psicosis. La obra cumbre del suspense

El rodaje duró 7 días y tuvimos que realizar 70 posiciones de cámara para obtener 45 segundos de película. Para esta escena me habían fabricado un maravilloso torso artificial con sangre que debía brotar bajo la presión del cuchillo, pero no me serví de él. Prefería utilizar a una muchacha, una modelo desnuda, que servía de doble a Janet Leigh. De ésta, no se ven más que las manos, los hombros y la cabeza. Todo el resto está hecho con la modelo. Naturalmente, el cuchillo no toca jamás el cuerpo, todo está hecho en el montaje. No se ve jamás ninguna parte tabú del cuerpo de la mujer, pues filmamos al ralentí ciertos planos para evitar recoger en la imagen los senos. Los planos rodados al ralentí no fueron acelerados después, pues su inserción en el montaje da la impresión de velocidad normal.

De esta manera le explica Alfred Hitchcock a François Truffaut cómo se rodó una de las escenas más icónicas de la historia del cine: el asesinato de Marion (**Janet Leigh**) en *Psicosis*. Una película tan popular que me permite hacer un *spoiler* como éste.

Una película que resume en 109 minutos el dominio del "maestro del suspense" tras la cámara a partir de un guión (Joseph Stefano), basado en la novela de Robert Bloch (autor de varias obras que "Hitch" adaptó para su serie de televisión), tremendamente rompedor para la época. *Psicosis* cuenta, además, con uno de los villanos más míticos de la historia del cine: **Anthony Perkins** como Norman Bates, personaje que vivió un *spin off* cincuenta y tres años más tarde en la pequeña pantalla (*Bates Motel*).

Con una ambientación gótica cargada de simbolismo, y un limitado presupuesto de 800.000 dólares, Hitchcock hace gala de su dominio de la técnica cinematográfica con una gran diversidad de planos y movimientos de cámara, comenzando con un travelling de acercamiento que ya es todo un sello de autor.

Alexandre Escariz Covelo @Cinercia

La Biblia del cinéfilo

"Todo comenzó con una caída al agua". Así empieza la introducción que **François Truffaut** escribió para ***El cine según Hitchcock*** (*Le Cinéma selon Hitchcock*), el libro definitivo y de cabecera de todo cinéfilo. Y todo comenzó así porque dos jóvenes críticos de cine de *Cahiers du cinéma* que iban a entrevistar a Alfred Hitchcock, se cayeron por error al estanque congelado del estudio donde el director inglés estaba terminando su película *Atrapa a un ladrón* (1955).

Alfred Hitchcock y François Truffaut

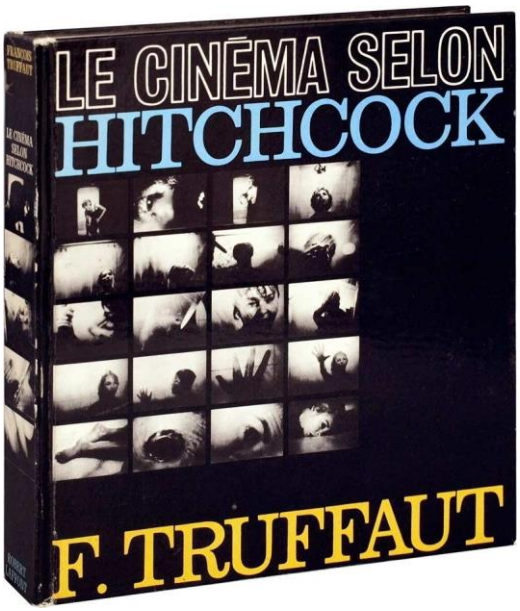
¿Y quiénes eran esos dos torpes reporteros? Claude Chabrol y François Truffaut.
Y es que, gracias a los críticos de la revista francesa, a Hitchcock se le empezó a reconocer como el gran cineasta que era, algo que la crítica estadounidense nunca hizo.

Tras ese encuentro, y después de tres obras maestras encadenadas: *Vértigo* (1958), *Con la muerte en los talones* (1959) y *Psicosis* (1960), Truffaut decidió dedicarle un monográfico al cineasta.

Para ello llegó a Los Ángeles en agosto de 1962. En los estudios Universal, se reunieron Hitchcock, Truffaut y Helen Scott para lo que serían seis jornadas continuas de entrevistas. A partir de ahí, nos iremos metiendo en sus recuerdos de infancia y juventud; sabremos cómo se vinculó a la industria del cine y nos iremos de su mano a recordar una a una sus películas. Un auténtico manual de la A a la Z sobre cómo hacer (buen) cine.

La primera edición se publicó en octubre de 1966, en una edición de 260 páginas ilustrada con más de 350 fotos.

Tras la muerte del director inglés en 1980, Truffaut actualizó el libro con un nuevo prefacio y un capítulo final que hablaba de sus últimos filmes y del ocaso de su carrera.



Edición francesa de *El cine según Hitchcock*

En España, Alianza editorial distribuye la edición rústica como *El cine según Hitchcock*, mientras Akal publica la versión en tapa dura y con todas las fotografías, como *Hitchcock/Truffaut edición definitiva*.

Si te gusta el cine, tienes que tener este libro.

Jaime Fernández @hansolomieres